Naciones Unidas S/PV.8622

Consejo de Seguridad

Septuagésimo cuarto año

Provisional

8622ª sesión

Jueves 19 de septiembre de 2019, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Nebenzia	(Federación de Rusia)
Miembros:	Alemania	Sr. Heusgen
	Bélgica	Sr. Pecsteen de Buytswerve
	China	Sr. Wu Haitao
	Côte d'Ivoire	Sr. Ipo
	Estados Unidos de América	Sra. Craft
	Francia	Sr. De Rivière
	Guinea Ecuatorial	Sr. Ndong Mba
	Indonesia	Sr. Syihab
	Kuwait	Sr. Alotaibi
	Perú	Sr. Meza-Cuadra
	Polonia	Sra. Wronecka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Allen
	República Dominicana	Sr. Singer Weisinger
	Sudáfrica	Sr. Van Shalkwyk

Orden del día

La situación en Oriente Medio

19-28653 (S)

Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Oriente Medio

El Presidente (*habla en ruso*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de la República Árabe Siria a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Subsecretaria General de Asuntos Humanitarios y Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia, Sra. Ursula Mueller, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene ahora la palabra la Sra. Mueller.

Sra. Mueller (*habla en inglés*): Se han producido varios acontecimientos notables en Siria desde que el Secretario General Adjunto informó al Consejo hace tres semanas sobre la situación humanitaria (véase S/PV.8609). Quisiera empezar hoy con una actualización sobre el noroeste de Siria.

El 30 de agosto, la Federación de Rusia anunció un alto el fuego unilateral en la zona de distensión de Idlib, que el Gobierno de Siria confirmó posteriormente. Los informes indican una disminución de los combates en comparación con el período transcurrido desde finales de abril, cuando comenzó la escalada militar. Es fundamental que continúe este respiro tan necesario para los civiles, que se facilite el acceso humanitario sin trabas a todos los civiles en situación de necesidad y que se respete la condición protegida de la infraestructura civil.

No obstante, hay indicios de inseguridad preocupantes. Las fuerzas terrestres han seguido intercambiando bombardeos en el sur de Idlib y en el este de Latakia y, durante la última semana, se informó de ataques aéreos en el centro y el norte de Idlib. Al mismo tiempo, Hay'at Tahrir al-Sham, que figura en la lista de grupos terroristas, y otros grupos armados no estatales continúan acosando, intimidando y coaccionando a los civiles, incluidos los trabajadores médicos.

La situación humanitaria continúa siendo alarmante. Se calcula que unas 400.000 personas huyeron de sus hogares en el noroeste de Siria en el período comprendido entre mayo y agosto. Muchas de esas personas se han visto obligadas a desplazarse en múltiples ocasiones, tanto antes como durante la actual escalada militar. Esos desplazamientos siguen patrones conocidos, con los civiles trasladándose en gran medida en dirección al norte, alejándose de las áreas afectadas por el conflicto, hacia las zonas ya densamente pobladas del norte de Idlib.

Además de las necesidades de los desplazados, las comunidades de acogida están sometidas a una presión cada vez mayor, lo que da lugar a demandas adicionales sobre una asistencia humanitaria ya sobrecargada. Las necesidades en esos ámbitos son considerables en todos los sectores: alimentario y no alimentario, agua y saneamiento, salud, educación y protección.

La situación del alojamiento es especialmente preocupante. El aumento de la demanda y la escasez de oferta implican que muchas familias no están en condiciones de pagar los alquileres de las zonas urbanas. Según un estudio realizado este mes, alrededor de 600.000 personas viven en tiendas de campaña, campamentos y emplazamientos para los desplazados internos. Los asociados humanitarios comunican que, a falta de alternativas viables, en algunas zonas las familias optan por vivir a la intemperie.

Tras meses de intensos combates, las perspectivas en el noroeste de Siria siguen siendo inciertas. Sabemos, sin embargo, que se aproxima el invierno. Las organizaciones humanitarias ya están planificando la manera de ayudar a las personas necesitadas antes de que bajen las temperaturas y llegue el mal tiempo. Los trabajadores humanitarios estiman que se necesitan 68,4 millones de dólares adicionales para hacer frente a las necesidades previstas en materia de preparación para el invierno, alojamiento y artículos no alimentarios. El apoyo continuado de los donantes es esencial para mantener la actual respuesta humanitaria, pero también para ampliar las operaciones a fin de hacer frente a las necesidades previstas en el noroeste de Siria en los próximos meses.

Los esfuerzos humanitarios orientados a prestar asistencia a los civiles necesitados en todo el noroeste de Siria no dependen solamente de un apoyo financiero. Como subrayó el Secretario General Adjunto el mes pasado, la única forma de llegar a la población de Idlib es mediante la operación transfronteriza. Cada mes, más de 1,6 millones de personas necesitadas reciben algún tipo de asistencia. La renovación de la resolución 2165 (2014) a finales de este año es crucial para mantener el apoyo actual a millones de personas necesitadas y para responder a las nuevas necesidades en los próximos meses.

Como saben los miembros del Consejo, el 13 de septiembre el Secretario General anunció el establecimiento de una junta de investigación de la Sede de las Naciones Unidas, interna e independiente, para investigar una serie de incidentes que han ocurrido en el noroeste de Siria. La junta comenzará su labor el 30 de septiembre para conocer los detalles de incidentes concretos que son motivo de preocupación e informar al Secretario General sobre sus conclusiones. Estamos dispuestos a apoyar a la junta en su investigación.

Tengo que informar de algunos acontecimientos relacionados con otra situación humanitaria difícil en la zona de Al-Rukban. El 11 de septiembre, un equipo integrado por 20 funcionarios de las Naciones Unidas y 170 funcionarios y voluntarios de la Media Luna Roja Árabe Siria concluyó una misión de seis días a Al-Rukban para prestar asistencia alimentaria y nutricional a unos 15.000 desplazados internos. Esa misión conjunta fue el segundo convoy de las Naciones Unidas y la Media Luna Roja Árabe Siria que llegó en 2019 a esa apartada zona con asistencia humanitaria.

La misión no estuvo exenta de dificultades. El acceso a las personas en la zona está sujeto a un extenso proceso de coordinación con los dirigentes comunitarios, los grupos armados y varios Estados Miembros, incluidos la República Árabe Siria, la Federación de Rusia, los Estados Unidos y Jordania. Las tensiones sobre el terreno eran altas. Además, los equipos observaron que en los últimos meses las condiciones se han deteriorado gradualmente, y se ha informado de que varios niños murieron por causas evitables.

La labor para asistir a las personas en Al-Rukban no ha terminado. Los equipos de las Naciones Unidas y la Media Luna Roja Árabe Siria se están preparando para la siguiente fase de su plan, que consiste en prestar asistencia a un máximo de 6.000 personas que expresaron el deseo de abandonar Al-Rukban y dirigirse a zonas bajo control del Gobierno. Una operación de ese tipo precisa la cooperación constante de todas las partes para garantizar que los equipos de las Naciones Unidas y la Media Luna Roja Árabe Siria apoyen la salida voluntaria de civiles de Al-Rukban de una manera segura, bien informada y digna. Las partes interesadas también tendrán que esforzarse más a fin de encontrar respuestas para la población que permanece en Al-Rukban, en consulta con ella. A ese respecto, acojo con beneplácito la llegada del nuevo Coordinador Residente y Coordinador de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas para Siria, Sr. Imran Riza, que presentó sus credenciales al Gobierno sirio el lunes.

Con frecuencia hemos informado al Consejo sobre lo desesperada que es la situación en el campamento de Al-Hol. A principios de septiembre, unas 68.600 personas residían en el campamento, el 94 % de ellas mujeres y niños. Las organizaciones humanitarias siguen buscando formas de mejorar las instalaciones de los campamentos, en particular las condiciones de abastecimiento de agua y saneamiento y la disponibilidad de atención de la salud. Sus esfuerzos han contribuido a una disminución en el número de casos de enfermedad reportados en las últimas semanas. Prosiguen las negociaciones con los administradores de los campamentos para garantizar un acceso humanitario sostenido a los civiles necesitados, en particular en el anexo del campamento, donde se aloja a los ciudadanos de terceros países. Si así se acuerda, las organizaciones humanitarias están dispuestas a prestar servicios de salud las 24 horas del día, servicios que en estos momentos se circunscriben a los horarios diurnos.

A pesar de esos esfuerzos, la situación en Al-Hol sigue siendo extremadamente difícil y parece no tener una solución inmediata. Los niños constituyen dos tercios de la población del campamento. Muchos de ellos han estado expuestos a violencia extrema y trauma bajo el Estado Islámico en el Iraq y el Levante. Sigue habiendo denuncias de inseguridad y violencia dentro del campamento. Muchos hogares se enfrentan a un futuro incierto y siguen preocupados por la suerte de los miembros varones de las familias que han desaparecido.

En ese sentido, es necesario encontrar de manera urgente soluciones al tema de los ciudadanos extranjeros a fin de no prolongar por más tiempo su situación. Instamos una vez más a todos los Estados Miembros a que adopten las medidas necesarias para garantizar que sus ciudadanos sean repatriados para su rehabilitación y reintegración o para su enjuiciamiento, según proceda, de conformidad con el derecho y las normas internacionales. De no hacerlo ahora, los niños y las niñas correrán el riesgo de radicalizarse, lo que hará más difícil la adopción de medidas en el futuro.

Por otra parte, en el nordeste de Siria, en la provincia de Deir Ezzor, los agentes humanitarios están cada vez más preocupados por los nuevos problemas que enfrenta el acceso. Según se informa, el 13 de septiembre las Fuerzas Democráticas Sirias cerraron hasta nuevo aviso todos los cruces fronterizos hacia las zonas controladas por el Gobierno de Siria, obligando a los civiles a recurrir a cruces informales más peligrosos e interfiriendo en las operaciones humanitarias. El acceso sin trabas de la asistencia humanitaria sigue siendo esencial

para garantizar que los 1,2 millones de personas necesitadas de ayuda en el nordeste del país tengan acceso a servicios y asistencia que les son esenciales.

Ahora deseo poner a un lado esas situaciones humanitarias urgentes, sobre las que informamos al Consejo de manera rutinaria, para resaltar dos cuestiones intersectoriales que afectan a los civiles en toda Siria.

La primera es la inseguridad alimentaria. A principios de este mes, el Programa Mundial de Alimentos y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura informaron sobre cosechas más abundantes en Siria en comparación con el año pasado. La producción de trigo, por ejemplo, se estima en 2,2 millones de toneladas, frente a 1,2 millones en 2018. Aun cuando la producción total sigue siendo una fracción de los niveles anteriores a la crisis, una mejora de las perspectivas agrícolas es una noticia esperanzadora. Al mismo tiempo, las familias en Siria enfrentan dificultades cada vez mayores para llegar a fin de mes. En los últimos 12 a 14 meses los precios de los alimentos han ido gradualmente en aumento en todo el país, precisamente cuando la moneda se ha depreciado. Cabe destacar que las familias más vulnerables son las que tienen menos capacidad para hacer frente a esas presiones.

Una situación como esa no hace sino acentuar la importancia de los esfuerzos en curso para apoyar a los más de 6,5 millones de personas que, según las estimaciones, necesitan apoyo alimentario y medios de subsistencia. Mensualmente, las organizaciones humanitarias entregan asistencia alimentaria a 4,4 millones de personas necesitadas. Es importante destacar que esta asistencia se presta sobre la base de las necesidades estimadas y que casi el 75 % de esa ayuda alimentaria llega a los distritos que tienen las necesidades más agudas.

La segunda cuestión que deseo poner de relieve es la amenaza que representan los artefactos explosivos sin detonar. Los civiles en Siria están permanentemente en peligro, incluso en aquellas zonas donde los combates han disminuido. Se estima que más de 10 millones de personas en Siria viven en zonas contaminadas. De hecho, desde finales de agosto se han registrado incidentes en toda Siria. El 8 de septiembre, en Deir Ezzor, una munición sin estallar mató a un hombre mientras revisaba su casa en el distrito de Abu Kamal. Días antes, en la zona rural septentrional de Alepo, dos explosiones separadas de minas terrestres causaron, según se informa, múltiples víctimas. El 1 de septiembre, una mina terrestre hirió a 11 personas, entre ellas cinco mujeres y tres niños, en la provincia rural occidental de Deraa.

El peligro indiscriminado que representan las municiones sin estallar las convierte en un problema común. Apoyo los constantes llamados a todas las partes en el conflicto a permitir la remoción de municiones y artefactos explosivos sin detonar, realizar actividades de capacitación sobre los riesgos en condiciones de seguridad, y garantizar el respeto y la protección del personal humanitario que participan en las actividades de remoción.

Antes de concluir mi exposición informativa deseo volver sobre el noroeste de Siria. En las últimas semanas, el frágil alto el fuego ha puesto de relieve una perspectiva que debería ser más que familiar para el Consejo de Seguridad. La continuación de los combates pondrá en peligro y desplazará a miles de civiles. Un mayor desplazamiento creará aún más necesidades. Las necesidades adicionales dejarán desbordado al personal humanitario, que ya se encuentra al límite de su capacidad. El mundo observa con la esperanza de que se adopte una perspectiva más humana con respecto a Siria, en la que los civiles estén a salvo, se atiendan las necesidades y se proteja a los trabajadores humanitarios.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias a la Sra. Mueller por su exposición informativa.

A continuación, tienen la palabra los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Heusgen (Alemania) (*habla en inglés*): Formularé esta declaración en nombre de los tres corredactores, a saber, Bélgica, Kuwait y Alemania.

Ante todo, permítaseme dar las gracias a la Subsecretaria General Mueller por su amplia exposición informativa sobre la situación humanitaria en Siria. Reiteramos una vez más nuestro agradecimiento al personal humanitario y médico por todos los esfuerzos que despliegan con la finalidad de aliviar el sufrimiento humano en Siria.

La Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios ha vuelto a mencionar la grave situación en el noroeste de Siria y la fragilidad del alto el fuego unilateral. El número de personas que necesitan asistencia humanitaria es descomunal. Hay casi 3 millones de personas en Idlib, la gran mayoría de las cuales son mujeres y niños. Más de medio millón de personas han huido de la violencia en los últimos meses, y algunas de ellas han tenido que hacerlo en más de una ocasión. Más de 1.000 civiles han muerto. Los bombardeos han atacado y destruido hospitales, escuelas y ubicaciones de desplazados internos. Si esta situación no hace que el Consejo se movilice y adopte medidas, ¿qué lo hará?

Esa es la razón por la que hoy votaremos un proyecto de resolución propuesto por los corredactores encargados de la situación humanitaria en Siria, a saber, Kuwait, Bélgica y Alemania. Hemos estado negociando este texto de manera inclusiva, transparente y exhaustiva durante las últimas semanas con todos los miembros del Consejo. El objetivo del texto es estrictamente humanitario: se pretende proteger a la población civil de Idlib de la ofensiva en curso. También se hace hincapié en que las operaciones de lucha contra el terrorismo deben ajustarse al derecho internacional humanitario; respetar los principios de distinción, proporcionalidad y precaución, y diferenciar a la población civil de los combatientes.

Los civiles nunca deben ser víctimas de la lucha contra el terrorismo. Esperamos que todos los miembros del Consejo apoyen nuestro proyecto de resolución, especialmente habida cuenta de que su objetivo es puramente humanitario. El Consejo debe pronunciarse de manera unida a fin de hacer frente al inmenso sufrimiento humano que padece la población civil de Idlib. Abogamos por que el Consejo adopte urgentemente una posición unificada en apoyo de nuestro proyecto de resolución humanitario.

Asimismo, nos preocupa sobremanera la situación en otras zonas de Siria, algo que también destacó la Subsecretaria General. En el sur, 2,8 millones de personas necesitan asistencia humanitaria. En Al-Rukban, seguimos abogando por una solución sostenible para los miles de personas que viven allí. En el campamento de Al-Hol, donde más de 70.000 personas siguen recibiendo asistencia humanitaria, la situación continúa siendo muy preocupante, especialmente porque las mujeres y los niños, que constituyen más del 90 % de la población del campamento, son extremadamente vulnerables y necesitan protección especial.

Celebramos la composición y el inicio de los trabajos de la junta de investigación. Es importante llevar a cabo una investigación rápida y exhaustiva de los incidentes acontecidos, en particular de los ataques contra las instalaciones identificadas en el marco del mecanismo de prevención de ataques a objetivos humanitarios.

El mecanismo transfronterizo, prorrogado en virtud de la resolución 2449 (2018), sigue siendo un elemento de supervivencia vital para millones de sirios, sobre todo en el noroeste. Las Naciones Unidas han declarado en repetidas ocasiones que no existe otra manera de prestar apoyo a esos civiles. Es fundamental que el mecanismo continúe para aliviar el sufrimiento humano, como indicó la Subsecretaria General esta mañana.

Sra. Craft (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a la Subsecretaria General por su exposición informativa aleccionadora, a la vez que necesaria, para ponernos al día sobre la crisis humanitaria en Siria.

En primer lugar, permítaseme encomiar a las organizaciones y las personas que prestan asistencia vital a millones de sirios. Su trabajo es heroico, y los Estados Unidos se enorgullecen de apoyarlos. Al mismo tiempo, lamento que el Consejo de Seguridad siga recibiendo de nuevo informes de que el régimen de Al-Assad y sus aliados están atacando instalaciones médicas y que están muriendo civiles y se está denegando a los trabajadores humanitarios el acceso a la población desesperada. Estas sesiones mensuales no pueden seguir celebrándose como si no pasara nada. El Consejo debe hacer que el régimen y sus aliados rindan cuentas por las atrocidades que han cometido, y debemos garantizar el acceso a los trabajadores humanitarios allí donde se necesite ayuda en Siria.

Como hemos escuchado, el número de víctimas en Idlib en los últimos cuatro meses es escalofriante: más de 1.000 personas han muerto, entre ellas al menos 304 niños, 164 mujeres y 30 trabajadores humanitarios, y alrededor de 2.000 personas han quedado heridas. Casi todas las 1.089 víctimas mortales registradas entre la población civil de abril a agosto se atribuyeron a las fuerzas del régimen sirio y sus aliados, según la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Sra. Michelle Bachelet.

El régimen de Al-Assad anunció unilateralmente un alto el fuego el 30 de agosto, pero ese supuesto alto el fuego, al igual que los anteriores, simplemente sirvió como excusa para que el régimen se reagrupara, reorganizara y descansara antes de su próximo ataque. El régimen también ha reanudado la despreciable y conocida práctica de lanzar ataques que dañan las instalaciones de atención sanitaria. El 13 de septiembre, el régimen atacó con artillería el Hospital Kiwan de Idlib. Ese ataque es el quincuagésimo segundo que se perpetra contra instalaciones médicas en los últimos cinco meses. A corto plazo, las repercusiones son horribles, pero los efectos a largo plazo son catastróficos y persistirán durante generaciones.

Por otro lado, en Sufuhan, se destruyó un centro de los Cascos Blancos el 12 de septiembre. Acogemos con beneplácito la decisión del Secretario General de establecer una junta de investigación para investigar los ataques que dañaron instalaciones humanitarias en el

noroeste de Siria y el hecho de que las Naciones Unidas hayan seleccionado a los miembros de la comisión para que se hagan cargo de ese importante esfuerzo de rendición de cuentas. Estamos dispuestos a apoyar la labor de la comisión y alentamos a todos los Estados Miembros a que hagan lo mismo.

Además, hacemos un llamamiento para que el Secretario General haga público el informe final de la comisión. Los ataques intencionales contra civiles y bienes de carácter civil constituyen una violación del derecho internacional humanitario, especialmente en aquellos casos en los que esas personas y esos bienes se encuentran en zonas que han sido protegidas oficialmente mediante el sistema de prevención de ataques a objetivos humanitarios. La elaboración de un informe público contribuirá enormemente a que las partes responsables rindan cuentas. El régimen de Al-Assad y Rusia deben poner fin a los bombardeos que puedan herir o matar a civiles y arrasar la infraestructura civil. Como los Estados Unidos han reiterado una y otra vez, este conflicto no se puede resolver por la vía militar.

Con respecto al asentamiento de Al-Rukban, encomiamos a las Naciones Unidas y a sus asociados por haber completado su misión de evaluación y entregado suministros esenciales a casi 15.000 sirios desplazados. Instamos al régimen de Al-Assad y a Rusia a que permitan la entrega sostenida de asistencia humanitaria a Al-Rukban desde Damasco y a que mantengan abiertas las rutas comerciales hacia el campamento en tanto en cuanto los civiles decidan permanecer en el asentamiento.

El regreso de los desplazados internos y los refugiados en Siria debe realizarse de forma informada, segura, voluntaria y digna. Instamos encarecidamente a todas las partes a que colaboren con las Naciones Unidas para que las propuestas de retorno se ajusten a los principios rectores de las Naciones Unidas sobre los desplazamientos internos y para que los desplazados reciban toda la información pertinente a fin de que puedan adoptar con conocimiento de causa decisiones sobre sus desplazamientos y su seguridad. Nos alarmaron los informes de que el régimen de Al-Assad ha detenido a miles de sirios retornados y sigue deteniendo y torturando a civiles, entre los que se incluyen aquellos que firmaron acuerdos de reconciliación con el régimen. Hacemos un llamamiento para que se ponga fin a las crueles prácticas de detención del régimen de Al-Assad.

Acogemos con beneplácito los esfuerzos desplegados por los miembros del Consejo para detener la exacerbación de esta catástrofe humanitaria en Idlib. Para lograr ese objetivo, apoyamos firmemente el proyecto de resolución presentado por Kuwait, Bélgica y Alemania, con arreglo al cual se prevé un alto el fuego real en las hostilidades en curso en Idlib, se protegerá a los civiles y se proporcionarán las medidas necesarias para la rendición de cuentas. Todos los miembros del Consejo deben apoyar el proyecto de resolución.

Por último, los otros miembros del Consejo que intentan promover un proyecto de resolución distinto en el que se deniega al pueblo de Siria un alto el fuego absoluto no detendrán el sufrimiento de los sirios y no deberían ser apoyados por ningún miembro del Consejo. Sin duda, me gustaría creer que todos los miembros del Consejo se me unirán en pro del pueblo de Siria apoyando el único proyecto de resolución mediante el cual se pondrá fin a los continuos ataques del régimen.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera dar las gracias a la Sra. Ursula Mueller por su exposición informativa tan útil sobre la situación actual. También deseo encomiar una vez más el compromiso notable de todo el personal humanitario en Siria.

Debemos centrar nuestros esfuerzos más que nunca en tres aspectos: El primero, que debe ser una prioridad absoluta, es la implementación del alto el fuego en Idlib, que debe ser prioridad absoluta. Nos preocupa sobremanera la reanudación de los bombardeos aéreos la semana pasada, tras el anuncio del alto el fuego unilateral el 31 de agosto. Seguiremos atentamente la situación sobre el terreno y pidiendo la aplicación estricta del memorando de Sochi, un año después de su firma entre Turquía y Rusia. Debe hacerse todo lo posible para garantizar un alto el fuego efectivo en el noroeste con miras a congelar los frentes y lograr un alto el fuego nacional, de conformidad con la resolución 2254 (2015). En este sentido, respaldamos el proyecto de resolución presentado por Alemania, Bélgica y Kuwait.

El segundo aspecto es el respeto del derecho internacional humanitario, que es vinculante para todos y no es negociable. A este respecto, quisiera recordar dos imperativos.

El primero es la protección de los civiles, incluido el personal humanitario y médico. La lucha contra el terrorismo, que sin duda es un desafío fundamental, no puede invocarse para justificar las violaciones del derecho internacional humanitario. Por ello, acogemos con beneplácito la puesta en marcha de una investigación interna, por parte del Secretario General, sobre los ataques contra la infraestructura que se ha protegido mediante el sistema de prevención de ataques a objetivos humanitarios en el noroeste, y le reiteramos nuestro

pleno apoyo. Reitero que, en ningún caso, la lucha contra el terrorismo puede justificar el sacrificio de la población civil, y mucho menos de los niños, ni tampoco justificar los bombardeos indiscriminados ni la destrucción deliberada de hospitales y escuelas. Los delitos cometidos en Idlib y el resto de Siria no pueden ni deben quedar impunes. Los responsables de tales actos algún día tendrán que rendir cuentas ante la justicia.

El segundo imperativo es garantizar un acceso humanitario inmediato, seguro, integral, duradero y sin trabas a todo el territorio sirio por el bien de la población que más lo necesita. Para lograrlo, la violencia en Idlib debe cesar. Instamos una vez más a los que tengan los medios para hacerlo a que ejerzan la presión necesaria sobre el régimen para garantizar el acceso humanitario irrestricto en toda Siria, sobre todo en las zonas que están bajo su control, incluidos los territorios que reconquistó en 2018 en el sudoeste y el este de Al-Guta, así como en el campamento de Al-Rukban. La garantía del acceso humanitario también implica, y esto un elemento esencial, que las Naciones Unidas pueden tener acceso a las personas desplazadas y los refugiados que han regresado a sus hogares.

En tercer lugar, la urgencia de la situación en Idlib es un cruel recordatorio de que solo una solución política inclusiva podrá pacificar y estabilizar a Siria de forma duradera y permitir que los refugiados regresen a su país. Reiteramos nuestro pleno apoyo a los esfuerzos del Enviado Especial para Siria, Sr. Geir Pedersen, para concertar un acuerdo equilibrado sobre el comité constitucional, tanto en el marco de su composición como de su reglamento. Tomamos nota de los alentadores acontecimientos más recientes expuestos por el Secretario General, e instamos al establecimiento del comité constitucional lo antes posible, bajo los auspicios de las Naciones Unidas en Ginebra. No podemos seguir esperando.

Es importante que, en paralelo, el Enviado Especial trabaje a partir de todos los elementos de la resolución 2254 (2015), en particular en cuanto a la preparación de elecciones y las medidas de fomento de la confianza. Esperamos que la semana de reuniones de alto nivel de la Asamblea General sea la ocasión para aumentar la movilización en apoyo del proceso político. A falta de progresos y sin la perspectiva de una solución política, Francia y la Unión Europea no participarán en la financiación de la reconstrucción. Esa tarea corresponderá al régimen y a sus aliados. Hacemos un llamamiento a todos y cada uno de los miembros del Consejo de Seguridad para que asuman su responsabilidad de poner fin a la tragedia que se está viviendo en Idlib, y los invitamos a votar a favor del texto presentado por Alemania, Bélgica y Kuwait.

Sra. Wronecka (Polonia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a la Subsecretaria General, Sra. Ursula Mueller, por su descripción detallada de la situación actual en Siria.

Desde marzo de 2011, Siria ha estado inmersa en un conflicto que ha forzado a más de la mitad de toda la población siria a abandonar sus hogares. Millones de sirios se encuentran desplazados o han visto obligados a buscar refugio fuera del país. Esta crisis ha dado lugar a que más de 12 millones de personas necesiten asistencia.

La situación actual en Siria sigue siendo inaceptable. A Polonia le preocupa profundamente el posible aumento de la violencia en toda Siria, sobre todo en el norte, lo cual causará numerosas víctimas entre los civiles y pondrá en peligro vía fundamental de importación y distribución de suministros y servicios básicos en todo el país.

Los bombardeos aéreos han estado destruyendo la infraestructura civil, entre otros, los campamentos de desplazados internos, los mercados, las escuelas y, lo más importante, los centros de atención sanitaria. Los que están particularmente en riesgo son los niños, las mujeres embarazadas y lactantes, las personas con discapacidad, los ancianos y otros grupos o personas con necesidades específicas o menos mecanismos para enfrentar la situación. La protección de los civiles y la garantía de acceso irrestricto a la asistencia humanitaria no son una opción, sino un requisito jurídico para todas las partes en el conflicto. Los que no cumplan deben rendir cuentas. Se necesita con urgencia la cooperación multilateral en este ámbito.

Casi todos los días oímos sobre el sufrimiento de la población civil de la provincia de Idlib, y queremos subrayar que los civiles deben recibir protección, de conformidad con el derecho internacional. Lamentablemente, aún no se cumple esta condición básica. Reviste suma importancia potenciar los esfuerzos para promover y cumplir el derecho internacional humanitario. Es fundamental velar por el respeto cabal de la zona de distensión en Idlib, acordada por Rusia y Turquía, para evitar una catástrofe humanitaria a gran escala. Todas las partes en el conflicto deben hacer todo lo posible para garantizar la plena aplicación de este acuerdo. Por este motivo, Polonia apoya el proyecto de resolución presentado por los redactores de cuestiones humanitarias con respecto a Siria.

Para concluir, quisiera recalcar que no puede haber ninguna solución militar de la crisis siria. Cualquier solución duradera solo puede lograrse mediante un acuerdo político, de conformidad con la resolución 2254 (2015) y el comunicado de Ginebra de 2012 (S/2012/522, anexo). Urge una solución política, ya que sigue siendo el único camino hacia la paz sostenible en estas circunstancias extremas.

Sr. Wu Haitao (China) (*habla en chino*): Doy las gracias a la Subsecretaria General Mueller por su exposición informativa.

Recientemente, los agentes pertinentes de la comunidad internacional han realizado ingentes gestiones diplomáticas para mejorar la situación en Idlib. Desde el 31 de agosto, Rusia y el Gobierno sirio han implementado en Idlib un alto el fuego, que en general se ha mantenido. El 16 de septiembre, los Presidentes de Rusia, Turquía y el Irán se reunieron en Ankara y acordaron adoptar medidas para aliviar las tensiones en Idlib, subrayaron que ninguna parte está autorizada a violar la soberanía, la independencia, la unidad o la integridad territorial de Siria, y reiteraron su intención de llevar a cabo actividades de cooperación contra el terrorismo y adoptar medidas concretas para proteger a los civiles. China acoge con satisfacción esos acontecimientos y apoya a Rusia, a Turquía y al Irán en la búsqueda, en interés de la nación y el pueblo sirios, de una solución general para luchar contra el terrorismo y resolver las cuestiones humanitarias en Idlib. Esperamos que el proceso de Astaná siga desempeñando su importante papel.

China ha venido siguiendo de cerca la situación humanitaria en Siria, ya que se preocupa por los intereses y el bienestar del pueblo sirio. Años de conflicto han dado lugar a una enorme demanda de ayuda humanitaria en Siria, y las sanciones económicas han empeorado las condiciones de vida del pueblo sirio. La comunidad internacional debe tener en cuenta la situación alimentaria actual y otras condiciones de vida del pueblo sirio y las cuestiones relacionadas con la reconstrucción, la seguridad nacional y el desarrollo del país después de la guerra. También deberíamos abordar adecuadamente la cuestión de los combatientes terroristas extranjeros y sus familias y el regreso de los refugiados y los desplazados internos a sus hogares.

La comunidad internacional tiene la responsabilidad moral de ayudar al pueblo sirio a salir de la sombra de la guerra y llevar una vida pacífica, estable y prometedora. Al realizar las operaciones de socorro humanitario en Siria, las Naciones Unidas y sus organismos pertinentes deben respetar plenamente la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de Siria y cumplir estrictamente las resoluciones del Consejo de Seguridad, los principios rectores de las Naciones Unidas sobre la asistencia humanitaria y las disposiciones pertinentes del derecho internacional. Deberían intensificar la comunicación y la coordinación con el Gobierno de Siria.

Ha habido una gran controversia sobre la decisión de la Secretaría de establecer una junta de investigación de los incidentes ocurridos en el noroeste de Siria. A China le preocupan las consecuencias que puedan tener en el proceso político de Siria. En la actualidad, el Gobierno de Siria promueve activamente el desarrollo y mejora los medios de vida de la población. China valora esos esfuerzos. En comunicación y coordinación con el Gobierno de Siria, China tiene previsto centrarse en la puesta en marcha de proyectos relacionados con los medios de subsistencia para apoyar a Siria en su reconstrucción después de la guerra. Una solución política a la situación en Siria es la manera fundamental de aliviar la situación humanitaria en el país.

Desde hace algún tiempo, el Enviado Especial del Secretario General para Siria, Sr. Geir Pedersen, ha venido ejerciendo activamente sus buenos oficios para promover el proceso político basado en el principio del liderazgo y el protagonismo sirios y en la resolución 2254 (2015). Habida cuenta del impulso que se está imprimiendo a la búsqueda de una solución política a la cuestión siria, China apoya los esfuerzos del Enviado Especial y pide a todas las partes en Siria que diriman sus diferencias mediante el diálogo y las consultas. Los miembros del Consejo también deben permanecer unidos a la hora de brindar apoyo político a las iniciativas del Enviado Especial, como las orientadas a formar un comité constitucional.

Sr. Singer Weisinger (República Dominicana): Agradecemos a la Sra. Muller por su informe.

Una vez más, expresamos nuestro reconocimiento a todos los agentes humanitarios, quienes continúan prestando asistencia en medio de circunstancias verdaderamente complejas, y creemos que hay que rendir un tributo especial a las organizaciones no gubernamentales sirias dedicadas al trabajo humanitario. Estas son una muestra, muchas veces ignorada, de la solidaridad y resiliencia del pueblo sirio. A todas ellas, nuestro sincero reconocimiento.

Las crecientes necesidades humanitarias de una población vulnerable, fruto de pasados desplazamientos

y condiciones de inseguridad, constituye una profunda preocupación para la República Dominicana. La alarmante cifra de 630.000 nuevos desplazamientos se ha convertido en un enorme reto humanitario sobre el cual debe volcarse una respuesta colectiva sólida y urgente con los fondos necesarios para alcanzar los objetivos de protección, acceso a servicios básicos y refugio preservando la humanidad y la dignidad de estas personas. Estamos hablando de una población en su mayoría ya en condiciones de extrema pobreza y con capacidad limitada de soportar más embates.

Nos hacemos eco del llamamiento conjunto del Secretario General y el Presidente del Comité Internacional de la Cruz Roja sobre el uso de armas explosivas en las ciudades donde aseguran que,

> "las partes en conflicto deben reconocer que el uso de armas explosivas con una amplia zona de impacto en ciudades, pueblos y campamentos de refugiados expone a las personas civiles a un alto riesgo de sufrir daños indiscriminados".

Idlib no es una excepción.

Cientos de miles de niños y niñas en el noroeste del país no podrán iniciar las clases, ya sea porque su escuela fue atacada o porque está siendo utilizada como refugio. ¿Qué se le puede decir a un niño para justificar esta situación? ¿Qué promesas de futuro pueden sostenerse en un ambiente de tanta inseguridad? Para la República Dominicana el costo que ha tenido este conflicto en los niños es particularmente alarmante. Es preciso, hoy más que nunca, asegurar para ellos un futuro mejor, libre de amenazas a su desarrollo.

Quisiéramos llamar la atención sobre un punto importante destacado por el Secretario General Adjunto Mark Lowkock durante nuestra última sesión informativa (véase S/PV.8619), señalando con razón que este tema no ha tenido mucha cobertura en el pasado: la seguridad alimentaria. Si bien en comparación con 2018 ha habido un aumento de la cosecha, según el último informe de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura sobre la situación en Siria, 6,5 millones de personas padecen inseguridad alimentaria grave, con 2,5 millones adicionales al borde de la inseguridad alimentaria. Los factores que contribuyen a esta inseguridad alimentaria incluyen la migración inducida por el conflicto, la destrucción de cultivos, el equipo agrícola limitado, la falta de insumos y el aumento de los precios de los alimentos, por nombrar algunos. Como resultado, millones de sirios dependen de la asistencia alimentaria por lo que sigue siendo una prioridad urgente para los Estados Miembros desembolsar sus compromisos financieros con el Plan de Respuesta Humanitaria.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): Agradecemos la convocatoria a esta sesión y la importante información provista por la Subsecretaria General Ursula Mueller.

El Perú sigue con profunda preocupación la continuidad del conflicto y la gravedad de la situación humanitaria en la República Árabe Siria. Si bien en los últimos días se ha podido observar una evolución positiva en el noroeste del país, el panorama continúa siendo incierto y millones de personas continúan sobreviviendo en condiciones de extrema vulnerabilidad.

Observamos con alarma el registro de alrededor de 630.000 nuevos desplazados internos desde el pasado mes de mayo, ubicados en su mayoría en las inmediaciones de la frontera con Turquía. Dichas personas, principalmente mujeres y niños, enfrentan condiciones de absoluta precariedad, producto del extenso control territorial obtenido por agrupaciones terroristas y de continuos ataques aéreos que no distinguen entre población civil y combatientes.

El Perú expresa, una vez más, su profunda solidaridad con los sirios que sobreviven a este cruento y prolongado conflicto, así como el reconocimiento y respaldo al personal de las Naciones Unidas y de otros organismos humanitarios desplegados en el terreno.

Aguardamos, en estas delicadas circunstancias, que los arreglos bilaterales anunciados con relación a dicha zona no constituyan una amenaza para la población civil, ni afecten la operatividad de las labores de asistencia humanitaria. Queremos destacar la operación conjunta de las Naciones Unidas y la Cruz Roja y de la Media Luna Roja Internacional de la que nos ha informado la Sra. Mueller para atender la dramática situación de los miles de desplazados en Al-Rukban, que afrontan a diario escasez de alimentos, agua potable, atención y suministros médicos, así como condiciones climáticas extremas. Al saludar el reciente despliegue humanitario de las Naciones Unidas en dicho campamento, subrayamos la obligación de permitir un acceso sostenido de la asistencia durante el tiempo que resulte necesario, y de proseguir en los esfuerzos por garantizar un retorno seguro y digno de las personas que permanecen allí ante la falta de recursos para movilizarse.

Debemos enfatizar también el enorme desafío que supone la atención de las necesidades críticas de más de 70.000 personas en el campamento de Al-Hol, y la

importancia de continuar movilizando a la comunidad internacional en su apoyo.

Alentarnos puntualmente al Gobierno iraquí a concretar los planes de repatriación de sus 30.000 connacionales, con el acompañamiento de las Naciones Unidas. En alcance a ello, consideramos indispensable que las partes continúen trabajando en medidas que propicien un mejor clima de entendimiento, siendo una de ellas la referida a la liberación de detenidos, la identificación de los desaparecidos y la entrega de restos mortales. Saludamos la labor que se realiza a este respecto en el marco de Astaná, pero notamos la urgencia de progresos más sustanciales a este respecto.

Destacamos, asimismo, la importancia de continuar promoviendo el desminado humanitario y la remoción de artefactos explosivos improvisados en Siria, cuyos efectos no solo causan estragos en la población, sino que dificultan la necesaria asistencia.

Concluyo enfatizando la urgencia de un cese permanente de las hostilidades como la única vía para empezar a superar el sufrimiento que la continuación del conflicto ocasiona en la población civil siria.

Sr. Allen (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): La situación que atraviesan los civiles en el noroeste de Siria es devastadora. Más de 1.000 civiles han muerto, entre ellos más de 500 mujeres y niños, y casi 630.000 personas se han visto obligadas a abandonar sus hogares desde principios de mayo. Quisiera dar las gracias a la Subsecretaria General Mueller por su exposición informativa y por la labor que están realizando su equipo y sus colegas. Encomiamos su labor y la de los organismos humanitarios para hacer frente al sufrimiento humanitario de la población de Idlib. El Reino Unido ha aportado más de 150 millones de dólares a la asistencia humanitaria en Idlib en los últimos 18 meses. He tomado buena nota de lo que ha dicho la Subsecretaria General Mueller sobre la importancia de la resolución 2165 (2014) en relación con las operaciones transfronterizas en ese contexto. Por supuesto, apoyamos esa resolución.

El Consejo de Seguridad debe actuar para proteger a los civiles en Idlib. Por ese motivo, apoyamos plenamente a los redactores sobre asuntos humanitarios — Bélgica, Kuwait y Alemania— en lo que respecta a su propuesta de proyecto de resolución S/2019/756. Votaremos a favor del proyecto de resolución: a favor de la protección de los civiles y a favor de que se ponga fin a los ataques indiscriminados. El Consejo tiene el deber de proteger a quienes sufren sobre el terreno. Debemos dar a entender claramente al régimen que la comunidad internacional está decidida a condenar sus acciones y no permitirá que continúen sin cesar. Solo un voto a favor del proyecto de resolución de los corredactores difundirá el mensaje de que los países que están alrededor de esta mesa, que representan a la comunidad internacional, no aceptarán los ataques arbitrarios contra la población y la infraestructura civil, independientemente del objetivo que se declare atacar. Ahora no es el momento de mantenerse al margen.

Sabemos que al régimen sirio no le importa a cuántos de sus civiles mata, pero Rusia dice que sí le importa. Si es así, Rusia debería votar a favor del proyecto de resolución de los corredactores y Rusia y China deberían retirar su proyecto de resolución, el cual permitiría que se continuara atacando a los civiles. Tomamos nota de las recientes declaraciones rusas a la prensa en el sentido de que la información de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH) no parece estar actualizada, dada su falta de presencia sobre el terreno. Eso no hace sino reforzar la necesidad de que Rusia ejerza presión sobre las autoridades sirias para que aprueben la solicitud de la OCAH de un mayor acceso humanitario sobre el terreno.

El lunes, los garantes de Astaná manifestaron su compromiso con la paz sostenible en Siria y que eso solo se puede lograr mediante métodos políticos y diplomáticos. Llevamos mucho tiempo esperando el progreso político. Pedimos una vez más a Rusia que mantenga la presión sobre el régimen, que se comprometa plenamente con el proceso político y, por supuesto, que ponga fin a la violencia en Idlib, que amenaza ese proceso político.

Por último, acogemos con beneplácito la junta de investigación del Secretario General, que pronto comenzará a investigar algunos de los atroces ataques que se han producido recientemente en Idlib. Pedimos que se hagan públicas las conclusiones de la investigación. Es posible que parte de la información en la que se basan esas conclusiones tenga carácter confidencial, pero es fundamental que la junta sea transparente en su mandato y sus resultados. La comunidad internacional y, lo que es más importante, el pueblo sirio merecen estar al tanto de sus conclusiones sobre los acontecimientos ocurridos en Idlib.

La Subsecretaria General Mueller dijo que el mundo está observando al Consejo, pero que el pueblo sirio —hombres, mujeres y niños— está muriendo mientras observan.

Sr. Syihab (Indonesia) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Subsecretaria General Mueller por haber

puesto al Consejo al corriente de la actual situación humanitaria en Siria.

Indonesia está siguiendo muy de cerca los acontecimientos sobre el terreno en el noroeste de Siria. Mi delegación considera que cuando hay muertos y heridos entre la población civil, el Consejo realmente debe actuar. Eso no es algo nuevo. Muchos de nosotros hemos expresado en repetidas ocasiones la necesidad de que el Consejo impida que se siga deteriorando el sufrimiento humanitario en Idlib. Indonesia quisiera destacar tres cuestiones.

En primer lugar, respetar el acuerdo de alto el fuego y mantenerlo es de vital importancia. La plena aplicación del memorando de entendimiento de septiembre de 2018 sobre Idlib es esencial. Valoramos el alto el fuego que comenzó el 31 de agosto y alentamos a todas las partes a que lo respeten. Lamentamos constatar los bombardeos que, según se informa, continúan afectando a los civiles en el sur de Idlib. Además, se registraron más de 630.000 desplazamientos individuales. Esas personas están luchando por su vida. Necesitan sobrevivir. Una vez más, el cese inmediato de las hostilidades en la provincia de Idlib es la prioridad.

En segundo lugar, la búsqueda de una solución pacífica debe ser la prioridad, con el objetivo de lograr resultados concretos a fin de aliviar el sufrimiento de los civiles sobre el terreno. En ese sentido, el Consejo no debe escatimar esfuerzos para crear un ambiente propicio y evitar nuevas catástrofes humanitarias.

Tomamos nota de la declaración conjunta más reciente de la cumbre tripartita celebrada en Ankara, en la que se acordó adoptar medidas concretas para reducir las violaciones en la zona de distensión de Idlib y garantizar la protección de la población civil, de conformidad con el derecho internacional humanitario.

En tercer lugar, mi delegación desea instar a todas las partes a que faciliten el acceso inmediato, seguro, sin trabas y sostenido de la asistencia humanitaria de las Naciones Unidas a las zonas y poblaciones necesitadas.

Está previsto que hoy el Consejo adopte una decisión sobre los proyectos de resolución S/2019/756 y S/2019/757 relativos a la situación humanitaria en Idlib. Mi delegación desea recalcar que, en efecto, es importante que nosotros, el Consejo, nos centremos realmente en el aspecto humanitario y nos aseguremos de que no respondamos demasiado tarde a la situación humanitaria en Idlib.

Sr. Ipo (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera felicitar a la Sra. Ursula Mueller por su amplia y esclarecedora exposición informativa sobre los últimos acontecimientos en la situación humanitaria en la República Árabe Siria.

Côte d'Ivoire observa con inquietud el continuo deterioro de la ya alarmante situación humanitaria en Siria, en particular en Idlib. A pesar del acuerdo entre Rusia y Turquía, firmado en Sochi el 17 de septiembre de 2018, en virtud del cual se creó una zona desmilitarizada en la provincia de Idlib, esta última se enfrenta a una escalada militar sin precedentes. La intensificación de la violencia ha provocado muchas muertes, miles de heridos y el desplazamiento masivo de la población. La destrucción de la infraestructura hospitalaria y escolar, así como los ataques a los campamentos de desplazados internos, agravan aún más una situación humanitaria ya de por sí preocupante.

Habida cuenta de la situación, Côte d'Ivoire hace un llamamiento a todas las partes para que respeten la zona desmilitarizada, que debe garantizar la cesación de las hostilidades en esa zona. Mi país sigue convencido de que el cese de los combates creará las condiciones necesarias para el regreso voluntario de los refugiados y allanará el camino para el establecimiento de un clima de confianza en aras de un proceso político permanente e inclusivo. Mi delegación también exhorta a las partes en el conflicto a que cumplan el derecho internacional humanitario, en particular eliminando todos los obstáculos a la entrega de asistencia humanitaria a los refugiados y los desplazados, incluidos las mujeres y los niños, así como la protección del personal humanitario.

Por consiguiente, acoge con agrado la tregua unilateral declarada el 31 de agosto por la Federación de Rusia y las fuerzas gubernamentales en la provincia de Idlib. Hace un llamamiento a las partes para que respeten ese alto el fuego a fin de permitir que la asistencia humanitaria se encauce a las personas necesitadas. Mi país también acoge con beneplácito los compromisos asumidos por los garantes del proceso de Astaná durante la 5ª cumbre sobre Siria, celebrada el 16 de septiembre en Ankara. En particular, acoge con agrado la noticia según la cual se ha alcanzado un acuerdo sobre la composición de las instancias que deben encargarse de ofrecer una nueva Constitución a la República Árabe Siria. Consideramos, en efecto, que la eficacia de esa iniciativa sería otro paso importante en la búsqueda de una paz duradera en ese país.

Además, mi delegación acoge con beneplácito el envío, el mismo día de la celebración de esa 5ª cumbre, de una misión compuesta por 22 camiones de asistencia

humanitaria con destino a territorio sirio, con miras a prestar alivio a las personas necesitadas en la ciudad de Idlib y las aldeas circundantes. Por último, acoge con beneplácito la determinación de Rusia y Turquía de aplicar todos los acuerdos relativos a Idlib y de adoptar medidas concretas para garantizar la protección de la población civil.

Para concluir, Côte d'Ivoire quisiera alentar a la comunidad internacional a que mantenga sus esfuerzos de asistencia humanitaria en Siria, y desea reiterar su firme apoyo al Enviado Especial del Secretario General por su compromiso decidido de crear las condiciones para una solución pacífica y duradera de la crisis siria, de conformidad con la resolución 2254 (2015).

Sr. Van Shalkwyk (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias a la Sra. Ursula Mueller por su exposición informativa sobre la situación humanitaria en Siria. Nosotros también nos sentimos profundamente preocupados por la grave situación humanitaria en Siria, en particular en relación con los miles de civiles que siguen sufriendo.

Mientras proseguimos nuestras deliberaciones aquí en el Consejo, no debemos olvidar a los que siguen amenazados por la violencia, en particular los civiles que permanecen aún en Idlib. Sudáfrica sigue profundamente consternada por el elevado número de civiles, sobre todo mujeres y niños, que han perdido la vida, han sufrido heridas graves y han sido desplazados, en algunos casos en múltiples ocasiones, desde abril de este año. Además de la grave pérdida de vidas, la destrucción de infraestructura civil, como escuelas, instalaciones sanitarias, mercados y estaciones de abastecimiento de agua, que son esenciales para la supervivencia de los civiles que aún se encuentran en la zona, es especialmente preocupante y debe ser condenada. En ese sentido, Sudáfrica exhorta a todas las partes a que velen por cumplir las obligaciones que les incumben en virtud del derecho internacional humanitario y del derecho internacional de los derechos humanos con el fin de proteger a los civiles y la infraestructura civil. Deseamos volver a insistir en que los centros de salud tienen una condición especial en virtud del derecho internacional, que debe cumplirse.

Los daños y la destrucción de la infraestructura civil y la incapacidad de prestar servicios básicos contribuyen a un mayor deterioro de la situación humanitaria, y empuja a miles de civiles hasta la frontera septentrional de Siria. Si no se interviene para hacer frente a la situación humanitaria en Siria, se producirán nuevas muertes de civiles inocentes. Hay que encontrar una alternativa a la guerra.

Si bien mi delegación reconoce la amenaza y los actos de violencia que cometen los grupos terroristas, también debemos reconocer y garantizar que ninguna medida de lucha contra el terrorismo se adopte a expensas de vidas civiles. Reiteramos nuestra posición de que cualquier medida de ese tipo debe adoptarse únicamente dentro de los límites del derecho internacional.

Sudáfrica ha tomado nota del alto el fuego unilateral declarado el 31 de agosto por el Gobierno de Siria, que acoge con beneplácito. Esperamos que este sea solo uno de los numerosos pasos hacia la paz a largo plazo en Idlib y Siria en su conjunto.

En cuanto a la situación humanitaria en otras partes de Siria, Sudáfrica desea acoger con beneplácito la reciente entrega de asistencia humanitaria esencial a la población de Al-Rukban que efectuaron las Naciones Unidas y la Media Luna Roja Árabe Siria. Hace mucho que se esperaba esa asistencia, que sumamente necesaria para las personas que permanecen en Al-Rukban. Sudáfrica mantiene su posición de que, mientras los civiles permanezcan en Al-Rukban, se debe prestar asistencia humanitaria, según sea necesario, y también de que se debe ayudar a salir a quienes deseen hacerlo.

En cuanto a mi última observación sobre los recientes acontecimientos políticos, tomamos nota de la declaración conjunta del Irán, Turquía y la Federación de Rusia sobre la situación en Siria, tras los debates celebrados en Turquía a principios de esta semana. Acogemos con beneplácito su compromiso unificado de incrementar la asistencia humanitaria a todos los sirios en todo el país sin condiciones previas.

En cuanto al comité constitucional, esperamos recibir información actualizada del Enviado Especial, Sr. Geir Pedersen, en su próxima exposición informativa al Consejo.

Para concluir, mi delegación reitera que la situación en Siria solo puede solucionarse mediante negociaciones y un diálogo bajo los auspicios de la resolución 2254 (2015) y bajo la dirección del Enviado Especial Pedersen, con miras a poner fin a la pérdida de vidas civiles inocentes y restablecer la paz, la estabilidad y la seguridad en Siria.

Sr. Ndong Mba (Guinea Ecuatorial): Guinea Ecuatorial agradece la convocatoria de esta reunión y a la Sra. Ursula Mueller por su exposición informativa.

Se dice que la Segunda Guerra Mundial llegó a su fin en 1945 después de 2.194 días de conflicto. La guerra

en Siria ya supera esta cifra, siendo más de 3.000 el número de días desde el inicio de la crisis el 15 de marzo de 2011. Son ocho años y seis meses de un conflicto que se prolonga debido, fundamentalmente, a los antagonismos existentes entre las partes beligerantes, pero también en el Consejo de Seguridad, a quien corresponde garantizar la paz y la seguridad internacionales.

La situación en Siria y, especialmente, en Idlib es completamente inaceptable para Guinea Ecuatorial. Nuestra postura ha sido siempre la misma. No podemos seguir sacrificando las aspiraciones legítimas del pueblo sirio de prosperidad y bienestar en el altar de los intereses políticos o geoestratégicos. En el contexto de tensión actual, conviene que el Consejo de Seguridad se mantenga unido y no escatime esfuerzos para impulsar o posibilitar la cesación definitiva de las hostilidades en el noroeste de Siria. En este sentido, acogemos con agrado el nuevo alto el fuego unilateral impuesto por las fuerzas gubernamentales sirias desde el 31 de agosto, y hacemos un llamamiento para que se mantenga esta moratoria sobre las hostilidades en aras de una pronta normalización de la situación en Idlib. Asimismo, es necesario evitar acciones que pongan en peligro la continuidad del armisticio en la zona de distensión.

Por otra parte, acogemos con mucha satisfacción la tercera ayuda humanitaria posibilitada por las Naciones Unidas y la Media Luna Roja Árabe Siria a los cerca de 15.000 residentes del campo de refugiados de Al-Rukban, cuya condiciones de vida se acercan a una catástrofe humanitaria. Instamos a los organismos humanitario de las Naciones Unidas a que continúen proporcionando ayuda a aquellos que tengan la intención de abandonar el campamento.

Reiteramos que, incluso en la lucha contra los remanentes terroristas en Siria, siempre se debe velar por el respeto del derecho internacional humanitario. Para evitar mayores daños a la población e infraestructuras civiles durante las operaciones antiterroristas, las partes deben estar plenamente resueltas a cesar los ataques indiscriminados y aplicar los principios de distinción y proporcionalidad. Es dentro de esta lógica, que, como lo hemos venido haciendo en otra ocasiones, reiteramos nuestra enérgica condena a cualquier acto de violencia por cualquiera de las partes envueltas en el conflicto sirio, causando pérdidas de vidas humanas civiles y dañando las infraestructuras que prestan servicios básicos a la población, como instalaciones médicas y escolares. En efecto, el hecho de que las instalaciones médicas y escolares, cuya ubicación es conocida por las partes beligerantes sean atacadas y destruidas, demuestra la gravedad de las violaciones del derecho internacional y del derecho internacional humanitario, así como la falta de respeto a las reglas de juego en el marco de este conflicto sirio.

Para finalizar, expreso de nuevo la firme convicción del Gobierno de la República de Guinea Ecuatorial de que el arreglo del conflicto solo puede ser logrado exclusivamente por la vía política y diplomática, de acuerdo con la resolución 2254 (2015).

Sr. Ja'afari (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera felicitarlos a usted, Sr. Presidente, y a la delegación de su país amigo por haber asumido la Federación de Rusia Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Asimismo, quisiera expresar nuestro profundo agradecimiento por las posiciones de su país, que se sustentan en los principios del derecho internacional y en las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas, que su país defiende.

Un célebre filósofo árabe, Al-Mutanabbi, quien vivió hace 1.000 años en Bagdad, Damasco y Alepo, dijo algo que sigue siendo muy válido hoy en día. Dijo: "Si alguien hace algo malo, sus suspicacias se agravan". Voy a explicar por qué este dicho sigue siendo válido.

Los Gobiernos de algunos miembros permanentes del Consejo de Seguridad, que supuestamente deben encargarse de salvaguardar los principios de nuestra Carta y mantener la paz y la seguridad internacionales, continúan haciendo un uso indebido de los mecanismos de esta Organización internacional, incluido este importante foro, para politizar la situación humanitaria en mi país, Siria. Además, están utilizándola como un instrumento en una campaña hostil destinada a socavar la seguridad y la estabilidad de mi país, apoyando el terrorismo y lanzando acusaciones con objeto de empañar la imagen del Gobierno sirio y de sus aliados y encubrir los crímenes cometidos por esos mismos países y por sus aliados, sus intermediarios y sus herramientas en la región.

Muchos se dan cuenta de que algunas partes han invertido una gran cantidad de dinero, esfuerzos, armas y diplomacia en el mercado de sangre siria, en el Wall Street del terrorismo, ubicado en las cuevas de Idlib. Me complace informar a esos inversores que han perdido sus apuestas y sus inversiones, las cuales, a ellos mismos y a quienes utilizan de herramienta, lo único que les aportarán serán la derrota y la debacle en nuestro querido territorio nacional en Idlib.

La verdad que está ausente en las declaraciones de los países que han adoptado posturas hostiles contra

Siria en el Consejo y en las exposiciones informativas de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios es que aliviar la situación en Siria y abordar los desafíos que los sirios afrontan para satisfacer sus necesidades vitales básicas requiere lo siguiente.

En primer lugar, es preciso que se respeten plenamente la soberanía de la República Árabe Siria y su unidad e integridad territorial. Ese es el principio sustantivo subrayado por el Consejo de Seguridad en más de 20 resoluciones que se han aprobado en los últimos ocho años sobre la situación en mi país en las esferas humanitaria y política.

En segundo lugar, se deben apoyar los esfuerzos del Gobierno sirio y de sus aliados en la lucha contra los remanentes de los grupos terroristas armados y los combatientes terroristas extranjeros para aplicar las 12 resoluciones del Consejo relativas a la lucha contra el terrorismo.

En tercer lugar, es necesario poner fin a la presencia ilegal de fuerzas extranjeras en los territorios de la República Árabe Siria y acabar con los crímenes de guerra y los crímenes de lesa humanidad perpetrados por la coalición mundial ilegal.

En cuarto lugar, debe haber cooperación con el Gobierno de Siria, como un asociado clave en el plano humanitario, sin ningún tipo de condicionamientos políticos, imposiciones repudiadas o intentos de extorsión destinados a socavar los esfuerzos de reconstrucción y el retorno de los refugiados.

En quinto lugar, se debe poner fin de inmediato a las medidas coercitivas unilaterales que han afectado considerablemente la vida de los sirios y que obstaculizan su capacidad de satisfacer sus necesidades diarias básicas.

El Gobierno sirio no está escatimando esfuerzos para brindar apoyo a todos sus ciudadanos y garantizar sus necesidades básicas, dondequiera que se encuentren en los territorios sirios. Además, el Gobierno está apoyando y facilitando los esfuerzos de las Naciones Unidas y de sus asociados humanitarios, de conformidad con las directrices establecidas en la resolución 46/182 de la Asamblea General.

Quisiera recordar que el Gobierno sirio aceptó el alto el fuego en la zona de distensión de Idlib, en vigor desde el 31 de agosto, al tiempo que se reservó el derecho de responder a cualquier infracción por parte de los terroristas. Mi Gobierno también coordinó con el lado ruso amigo la apertura de un segundo corredor humanitario en Abu al-Duhur, en Idlib, además del primer punto de paso humanitario, que se había abierto anteriormente en la ciudad de Suran, para permitir que los civiles salieran de las zonas donde están presentes grupos terroristas armados, los cuales los utilizan como escudos humanos. Ello permitiría a esos civiles ir a zonas que han sido liberadas de los terroristas por el ejército sirio y sus aliados. Sin embargo, los grupos terroristas, por séptimo día consecutivo, están seleccionando como objetivo a civiles y disparando contra ellos para impedirles que salgan a través de esos dos puntos de paso.

Los esfuerzos coordinados de Siria y Rusia culminaron en la retirada del campamento de Al-Rukban de más de 29.000 civiles que habían sido confinados allí y en la obtención de alojamiento temporal para acogerlos y trasladarlos posteriormente a zonas liberadas de los terroristas. Recientemente, el Gobierno sirio facilitó la visita de una misión de evaluación de las Naciones Unidas y la Media Luna Roja Árabe Siria, así como de un convoy de asistencia, al campamento situado en la zona ocupada de Al-Tanf, que está controlado por fuerzas de los Estados Unidos y por el grupo terrorista Maghawir al-Thawra.

A raíz de esa visita, las Naciones Unidas anunciaron que en el campamento había solamente 13.000 personas y que el 37 % de ellas deseaban salir y regresar a las zonas controladas por el Gobierno. Sin embargo, los grupos terroristas apoyados por las fuerzas de ocupación de los Estados Unidos no les permitieron hacerlo y se incautaron por la fuerza de una parte importante de la asistencia humanitaria, que transfirieron a uno de sus puestos en la zona de Al-Tanf. El Gobierno sirio continúa cooperando con los asociados humanitarios para hacer frente a la situación en el campamento de Al-Hol. El Gobierno autorizó al Comité Internacional de la Cruz Roja a llevar un hospital móvil al campamento, junto con 100 técnicos y miembros del personal médico, así como a prestar asistencia a las personas necesitadas en el campamento y las zonas circundantes. En ese sentido, quisiéramos subrayar la responsabilidad de los países interesados de sacar del campamento sin demora a sus terroristas y sus familias.

Estos elementos son solo algunos ejemplos que demuestran los esfuerzos considerables, que no pueden ser objeto de duda, realizados por el Estado sirio en el plano humanitario. Además, esto atestigua los resultados de la cooperación internacional cuando hay buenas intenciones y buena voluntad. Reitero mi agradecimiento a la Federación de Rusia por sus esfuerzos orientados a ese fin.

Quisiera recordar que, de no haber sido por el apoyo prestado por el Gobierno sirio a la labor de las

Naciones Unidas y de otros asociados en materia de acción humanitaria, las Naciones Unidas no habrían podido conseguir los logros señalados en sus informes.

En las últimas semanas, los redactores humanitarios han elaborado un proyecto de resolución sobre mi país. Ese proyecto no tiene nada que ver con sus objetivos declarados. Mi país lo rechaza categóricamente, por muchos motivos, entre los cuales figuran los siguientes.

En primer lugar, no hubo consultas serias ni coordinación con la principal parte interesada: la delegación de la República Árabe Siria.

En segundo lugar, en el proyecto de resolución no se toman en cuenta las causas fundamentales de la aguda crisis humanitaria, a saber, el terrorismo con apoyo mundial, la presencia ilegal de tropas extranjeras en los territorios de mi país y la política de imponer un nuevo hecho consumado que contraviene lo dispuesto en las resoluciones del Consejo relativas al compromiso pleno con la soberanía, la unidad y la integridad territorial de la República Árabe Siria.

En tercer lugar, en el proyecto de resolución se ignora la necesidad de excluir a los grupos terroristas de la cesación de las hostilidades, haciendo caso omiso de los acuerdos de Sochi y Astaná. También se evita mencionar la responsabilidad que tienen los Estados Miembros de repatriar a los terroristas extranjeros y a sus familias y de exigirles cuentas por sus actos, en lugar de, como hacen algunos, demostrar indiferencia y, como hacen otros, eludir sus responsabilidades. Prefieren revocar la ciudadanía de esos terroristas para mantenerlos en Siria, a expensas del pueblo sirio.

En cuarto lugar, los países que presentaron el proyecto de resolución estaban apurados, no porque sean benevolentes, sino porque son hostiles al Estado sirio, lo que se ve reflejado en los esfuerzos que realizan algunos Estados por socavar la seguridad y la estabilidad de la región para servir a los intereses de la ocupación israelí. Esos Estados Miembros se sumaron a la coalición mundial ilegal y mancharon su historial de relaciones con el pueblo sirio. Esos Estados Miembros han practicado el terrorismo económico contra los sirios imponiendo y aplicando medidas coercitivas unilaterales.

Aconsejo a los que se hacen ilusiones y creen que pueden convertir a Al-Tanf en un enclave ocupado como Guantánamo, o a Idlib en otro Tora Bora, que abandonen esas ilusiones. De manera que mi delegación invita a los miembros del Consejo a que voten en contra del proyecto de resolución que han presentado los redactores de los proyectos de documentos humanitarios.

El Presidente (*habla en ruso*): No hay más oradores inscritos en la lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 11.20 horas.